



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 15508

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Estranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

MIERCOLES 21 DE MARZO DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumar-tin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartré, 31.

El Hospital de Caridad

A un año nuevo corresponden unas nuevas cuentas de un nuevo ejercicio. Ya está en nuestro poder el ejemplar de aquéllas con que la junta del benéfico asilo nos favorece cada un año.

Con el interés que examinamos las de los años anteriores, las hemos leído y el espíritu ha quedado satisfecho al ver la inagotabilidad de la caridad cartagenera.

Arrastran un déficit, pero no nos preocupa. Más grande lo ha habido en otras ocasiones y lo enjugó un donativo inesperado, poniendo de relieve que hay algo—aparte la junta de gobierno que administra de un modo inmejorable—que vela por la vida de esa institución santa, obra gigante de humilde soldado y orgullo de los que en sostenerla se ocupan y preocupan.

Los donativos y las rentas propias importaron el año de las cuentas, es decir el pasado, 89.221 pesetas con 3 céntimos. Los gastos ascendieron á 98 647 56, dejando un déficit de pesetas 9.426 53 que unido al que quedó en fin de 1904 que era de 9 804 12, da un déficit total de 19.230'65.

Aparte las limosnas en metálico, ha recibido el hospital otras cuantiosas en especie cuyo valor representa una buena cantidad.

Entre esas limosnas figuran 112 gallinas, 75 libras de chocolate, 500 cigarrillos, 149 kilos de naranjas y limones, 3 carneros, una respetable cantidad de vino y otra de bizcochos. Estos aparecen en las cuentas en tal forma que es imposible apreciarlos por el peso ó por el número. Constituyendo suma heterogénea, entran á formarlas tres sumandos que son: de una parte 14, 112 libras, de otra 1826 unidades y por último 12 bandejas.

No son sumables esos números, pero bastan á poner de manifiesto los donativos de bizcochos que el hospital recibe.

Ojeando estas cuentas que refrescan el alma, porque hacen pensar que el

mundo no es tan malo como dicen, ni el egoísmo del hombre tiene las proporciones que se afirma, se ve palpablemente que aquí, en Cartagena, todo sentimiento deriva hacia la caridad. ¿Toma una niña la primera comunión? Pues ese día lo señalan sus padres con una limosna dada al hospital. ¿Realiza sus sueños una pareja enamorada? Pues hay que acordarse de los pobres enfermos. ¿Conmemora una madre la muerte de su hijo? No se olvidará de los enfermos pobres acogidos en la santa institución fundada por Roldán.

Hay que ver esas cuentas, abstra-yéndose para pensar sólo en el impulso que hace caer la moneda en la caja de los pobres enfermos. ¡Cuántas lágrimas representan los sumandos de esa copiosa suma! ¡Qué mundo de dolores ven los ojos del alma á través de las líneas que escribieron los donantes para explicar los donativos

«Madre mía, dadme resignación para llevar este desengaño.»

«¡Madre mía: Haced un milagro con este hijo vuestro; esta pecadora os lo pide de todo corazón!»

«¡Madre mía: Mira nuestras angustias y no los abandones. Tocad el corazón de los que pueden salvarlos. Todo lo esperamos de vos, madre mía!»

«Gloria para mis padres; protección para mí; castigo para el culpable...»

«Por la memoria de mi hijo». «Por la gloria de mis padres». «Porque mi hijo recupere la salud...»

Cuántas lágrimas, cuántos dolores, cuántos sufrimientos se adivinan en la explicación de esas cuentas, que son como monumento que el dolor levanta á la caridad con lágrimas, lamentos y suspiros.

Algunos sumandos no tienen explicación; quien los aportó á la suma se acercó al cepillo y los echó dentro. Y eran importantes, porque entre la calderilla y la plata aparecieron sin rótulo, sin indicación ninguna, sin que se sepa de quiénes proceden, un billete de quinientas pesetas, cinco de cien,

tres de cincuenta, y diez de veinticinco.

Cuando se hacen limosnas así, con tanta confianza en los que las han de administrar ¿qué duda cabe del respeto y del cariño que á la institución se le tiene?

Fundada en 1693, cuenta 213 años de existencia, habiendo pasado por ella 282.600 enfermos.

Las limosnas en metálico recibidas en dicho tiempo se elevan á 7.709 767'72 pesetas y los gastos á 7.728 998'87.

A las cuentas acompañan varios estados que son interesantísimos. Uno de ellos es un cuadro estadístico de las medicinas suministradas á los enfermos pobres de fuera del hospital durante el año pasado. Las recetas ascienden á 53.591; siendo de quinina 7121, mediante las cuales se han suministrado más de veinte kilos de aquella sustancia.

Y á propósito de estas fórmulas, que hacen pensar en el paludismo, hemos de decir algo que se alegrarán de saber nuestros lectores. La enfermedad que tanto afligió á nuestra ciudad decrece. O los casos son menos ó no son tan mortíferos. La comparación de las cifras de fallecimientos por paludismo en el Hospital de Caridad, comparación que hemos podido hacerla porque conservamos los datos de años anteriores, nos permite exponer estas cifras:

AÑOS	Defunciones por paludismo
1900..	245
1901..	198
1902..	128
1903..	95
1904..	70
1905..	59

Los anteriores datos no pueden ser mas elocuentes; y aunque no sean bastantes á determinar la proporcionalidad en el territorio de este municipio, es evidente que puede afirmarse que la enfermedad ha remitido en igual ó mayor proporción que demuestran las cifras anteriores.

UN COMETA NUEVO

El astrónomo Herr Kopff, desde el Observatorio del profesor Max Wolf ha descubierto un nuevo cometa.

Este cuerpo celeste se presenta en la eclíptica, entre las constelaciones de Leo y Virgo, y su brillo es el de una estrella de décima magnitud.

El 16 de Marzo, su ascensión recta era 11 horas, 30 minutos y 20 segundos, y su declinación 1º y 59'.

Se le ha designado provisionalmente llamándolo cometa B 1906, por ser el segundo cometa descubierto este año.

Como durante la última semana la luna ha brillado con gran intensidad, ha sido difícil observarlo directamente; pero de todos modos, se han podido obtener algunas fotografías del nuevo astro, notándose que es perfectamente redondo en su aspecto. El sábado último se presentó en el firmamento, aparentemente muy próximo á la luna.

El descubrimiento del nuevo cometa lo realizó Herr Kopff buscando asteroides nuevos de los que en tan gran número circulan entre las órbitas de Marte y Júpiter.

Al principio hubo algunas dudas de si se trataba efectivamente de un planetoides ó de un cometa, pero la nebulosa ó cabellera que le envuelve y los demás caracteres observados han decidido á los astrónomos á clasificarlo como cometa.

Su movimiento aparente es sumamente lento.

El presentimiento de la muerte

CASOS NOTABLES

El caso del señor Romero Robledo presintiendo su muerte para fines de Febrero al caer en cama un mes antes vencido por la fatal dolencia (presentimiento que se ha realizado con solo una diferencia de tres días), no es inusitado en la vida corriente.

Por regla general, el enfermo grave que se da cuenta de su estado suele tener esas tristes corazonadas, y hay

hasta quien fija el día y la hora en que habrá de ocurrir la defunción.

Los médicos consideran el presentimiento de muerte como un poderoso factor de la determinación del óbito, en muchas ocasiones en que aún existen esperanzas de restablecimiento.

Ya Hipócrates lo cita en sus obras como un síntoma de próximo desenlace, y lo mismo puede verse en los escritos de Romano, Moller, Richter, Jordani y otros antiguos maestros en el arte de curar.

Pero si el presentimiento de morir es relativamente común en los enfermos, sobre todo en cierta clase de dolencias, en cambio ya es más raro el que aquéllos puntualicen, sino el que acierten.

Por eso resultan sorprendentes los casos que vamos á citar y que están tomados de una famosa obra doctrinal.

El doctor inglés Montgomery recuerda el caso de una mujer enferma de cáncer, á la que visitó un día, 6 de Octubre, hallándola en un estado nada alarmante. La enferma podía durar todavía unos cuantos meses. Sin embargo, aquella mujer dijo al doctor que seguramente moriría el día 28, pues dicha fecha era aniversario de su nacimiento, de la muerte de su primer marido y de su boda con el segundo.

El día 27 empezó á debilitarse el pulso de la cancerosa, cayendo ésta en estado comatoso y muriendo precisamente al comenzar el día 28.

Tan curioso como este presentimiento de muerte en plena vigilia es otro de que también habla Montgomery, y que tuvo efecto durante el sueño.

Una señora enferma de relativa gravedad, y madre de varios niños, tuvo una noche cruel pesadilla.

Al visitarla á primera hora de la mañana el facultativo, la encontró presa de intensísima agitación nerviosa.

Contestando á las preguntas del doctor, declaró que había visto en sueños un magnífico monumento funerario erigido por unos niños á su madre.

Las confortantes palabras del médico de nada sirvieron para alejar las lúgubres manifestaciones de la señora



Historia natural de las zonas, darle nombre, clasificarlas en géneros, en sub-géneros, familias, en crustáceos, en fósiles, en microscopios en... ¡qué sé yo!... Entonces, mi buen amigo, será cosa protada que los hay tiernos y delicados como las flores, y deben quebrantarse como ellas, por cierta impresión es que ni siquiera son perceptibles para ciertos corazones miserables.

— ¡Oh! por favor, suprime ese preámbulo—dijo Emilio con un tono medio festivo y medio lastimoso, estrechándole la mano de R. fuel.

LA MUJER SIN CORAZON

XV

Después de algunos minutos de silencio y de hacer un gesto de indiferencia, dijo Ratae:

—No sé si atribuir á los vapores del vino y del ponche la especie de bueldex que ahora me permite abarcar de una ojeada toda mi vida, como si fuese un solo cuadro donde las figuras, los colores, las luces, las sombras, las sombras, las medias tintas están fielmente representadas. No me sorprendería este juego poético de mi imaginación si con él no experimentara una especie de desdén

lón de color de castaña y parecido á un aronque ahomado y envuelto en la cubierta roja de un libelo.

Y sin embargo, yo amaba á mi padre.

En el fondo era justo, y no debe juzgarse por las apariencias.

No miramos con odio la severidad cuando está justificada por un gran carácter, por costumbres puras y hábilmente mezclada con la bondad.

Si mi padre no se separó nunca de mí, si hasta la edad de velute años no me dió ni siquiera diez francos, diez picaros, diez libertinos francos, tesoro inmenso, cuya posesión, vanamente envidiada, me hacía soñar inefables delicias, á lo menos me procuró algunas distracciones, y después de haberme hecho esperar durante algunos meses un placer, me llevaba á los Baños, á un concierto, á un baile donde yo esperaba encontrar una querida...

¡Una querida!..

Hé ahí en qué consistía para mí la independencia.

Pero vergonzoso y tímido, ignorante del lenguaje de los salones, y sin conocer á nadie, volvía siempre á mi casa con el corazón virgen y henchido de deseos.

Al día siguiente, enfrenado por mi padre, como se en-